

El Cajasol rebaja el peso de la mochila

► Vence con sufrimiento al Panellinios, tras prórroga y gracias a las mejores versiones de Bullock y Katelnyas

82 PANELLINIOS		87 CAJASOL	
Xanthopoulos (3)	★★	Satoransky (13)	★★
Udrih (11)	★	Bullock (23)	★★
Krabbenhof (11)	★★	Kirksay (6)	★★
Smith (14)	★★	Ivanov (5)	-
Francis (16)	★★	Davis (14)	★★
Kompodietas (-)	-	Popovic (2)	-
Bailey (12)	★	Triguero (3)	★
Kolokas (-)	-	Cabanas (-)	(s. c.)
Karathanasis (-)	(s. c.)	Burjanadze (-)	(s. c.)
Tsakaleris (-)	(s. c.)	Urtasun (5)	-
Sklavos (15)	★	Katelnyas (16)	★★
Kalaitzis (-)	★★	Sastre (-)	(s. c.)
1°C 24-29	2°C 14-16 (38-45)	3°C 18-12 (56-57)	4°C 14-13 (70-70)

ÁRBITROS
Biricik, Vojinovic y Lucis. Eliminado Xanthopoulos por cinco faltas personales. Hubo prórroga (12-17).

INCIDENCIAS
Partido de la primera jornada del Last 16. Lamia Arena, con unos ochocientos espectadores.

LA FIGURA

Bullock

Decisivo por sus 23 puntos, estuvo más efectivo que de costumbre. Provocó nueve faltas y fue un seguro de vida en el tiro libre.



LO MEJOR

Las notas positivas del balance individual. Bullock aparte, sobresalió al fin Katelnyas con un partido muy completo: 16 puntos y 7 rebotes.

LO PEOR

El segundo tiempo, que fue bastante pobre en anotación. En diez minutos sumó el Cajasol 29 puntos y en los 30 siguientes, sólo 41.

Panellinios		Cajasol
21/44 (47%)	Tiros de dos	23/42 (54%)
7/25 (28%)	Triples	7/23 (30%)
28/69 (40%)	Tiros de campo	27/65 (41%)
19/26 (73%)	Tiros libres	20/23 (86%)
42	Rebotes	37
16	Asistencias	10
9	Recuperaciones	8
13	Pérdidas	13

S. A. A.

Ganar en Grecia, ya sea en OAKA o en el Lamia Arena, no es moco de pavo. No fue nunca fácil y tampoco lo es ahora aunque, de acuerdo, siempre sea más sencillo derribar la oposición del modesto Panellinios que la de algunos de los gigantes del país heleno, un ramillete con legendarias heráldicas todos ellos. En esas canchas, factorías de fundición para los equipos visitantes, hay que bajar a la

mina, no obstante, sufrir y padecer. Sangre y sudor costó, un calvario de cuarenta y cinco minutos tuvo que soportar el Caja porque el litigio se decidió en el tiempo extra, y ahí pesó más el talento de la cuadrilla hispalense.

Descuella un nombre propio por encima del resto, Bullock, autor de 23 puntos y responsable en grado sumo del triunfo y de que el Cajasol acudiera al tiro libre en momentos trascendentales, pero siendo el protagonismo del americano indiscutible hay que repartir méritos, sacar del archivo esa palabra que tanto gusta a los técnicos: corralidad. Porque, amén de Bullock, más participativo, acaparador de tiros, y sobre todo, efectivo que de costumbre, la victoria se explica también en el equilibrio entre el juego interior y el exterior al que, en los terrenos medios y cercanos al tablero, contribuyeron decisivamente Davis, en su línea, y Katelnyas, al que falta le hacen un puñado de actuaciones poliédricas como la de ayer. A él y al Caja, que lo necesita por la vía de la urgencia con tal de que la batería interior no siempre tenga que alimentarse de la omnipresencia de Davis y de la altísima productividad de Triguero. El Caja, en fin, rebajó el peso de la mochila, también el grado de su ansiedad, la acumulada tras cuatro derrotas ligeras consecutivas, y lo hizo trazando una actuación que fue de más a menos en cuanto a la capacidad anotadora se refiere. Veintinueve tantos se embolsó en el primer cuarto, con una excelente tarjeta de tiro (cuatro triples facturó) y sólo 41 más pudo añadir, empero, a su casillero en los treinta minutos siguientes.

Un equipo asimétrico

Apretó, pues, la defensa del Panellinios —era lo esperado— y se resistieron los griegos a su fatal destino, sobre todo gracias a la aportación de sus hombres altos, que apilaron 56 tantos de los 82 (68 por ciento). Quiere esto decir que fue el Panellinios un equipo asimétrico, dependiente hasta límites poco aconsejables de la contribución del trío Smith-Francis-Sklavos, al que se unía el *tres-cuatro* Krabbenhof. Con esos cuatro hombres se bastó el Panellinios para frenar la mayor variedad ofensiva del Cajasol, que empezó como un tiro:



J. M. SERRANO

Plaza pudo recuperar a Kirksay tras dos partidos de baja

0-8 de salida, 7-17 en un periquete y 24-29 al cierre de un cuarto, el primero, completo, espléndido, tan redondo que ya no se repetiría, con Bullock y Katelnyas de estiletos más la grata noticia de la recuperación de Kirksay (nueve rebotes capturó).

Desde entonces tocó sufrir, remangarse y batirse el cobre. Tras esa exuberancia anotadora se afeó y espesó el choque. A Grecia no se va de turismo. El Panellinios se puso en manos de un veterano de guerra, Sklavos (ocho puntos en el segundo acto), mientras el Caja, a través de Bullock, aguantaba las embestidas. Al descanso ganaba de siete (38-45) pero se temía que las tendencias se cruzasen. Los locales, en efecto, iban a más, y mordieron definitivamente el gaznate cajista en el tercer cuarto. Mejoraron su efectividad desde el perímetro (cuatro triples convirtieron) y, poco a poco, Smith, aquel fichaje fugaz y fallido del Caja, ganaba en protagonismo. Candaba él solo el rebote y se obcecaba en el tiro exterior. No se corta un pelo con el arcabuz. Con él en pista, el Panellinios es unipersonal. Limaron la desventaja tanto los he-

nos que el colchón hispalense, mullido casi todo el encuentro, desapareció. Entró en escena Udrih, el único artificio de un juego perimetral en abstinencia, y el partido definitivamente se enredó. Una antideportiva a Kirksay la aprovechó el Panellinios para igualar y lograr su máxima ventaja del larguísimo metraje (68-65).

Quedaban poco más de dos minutos. Menos mal que Satoransky respondió *ipso facto* con un triple y que Francis, en la última jugada, erró el tiro de la victoria que, sí, tuvieron los locales a punto de caramelo con una aplicación de manual de la afamada táctica del conejo. Siempre estuvieron a rebufo, esperando su oportunidad, hasta que les llegó. La bala, única, la desperdiciaron y el Cajasol, sacudido por ese terremoto, despabiló. Le quedaba la prórroga, una segunda oportunidad que Bullock y Davis zanjaron por la vía rápida y Satoransky certificó desde la eterna visita a la línea del tiro libre cuando el baloncesto deviene en ejercicio ajedrecístico.

En el otro partido del grupo L, la Benetton se impuso en casa al Alba Berlin (75-71). El Cajasol es líder.